

Francisco Solano que estan á los lados de la escalera grande del convento de nuestro Padre san Francisco de esta Corte, que cierto son cosa excelente, y de figuras del tamaño del natural. Tambien el quadro del san Diego que está en un pilar de la iglesia de la Victoria, junto á la capilla del Santísimo Christo del Amparo. Dos quadros que estan en el pasillo de la sacristía del convento de Trinitarios Descalzos de esta Corte; el uno san Joseph con el Niño Jesus dormido; y el otro de san Pedro en la prision, quando le libertó el angel; sin otros muchos en casas particulares, así de Concepciones, como de historias de la vida de Christo, y de su Madre Santísima, san Joseph con el Niño Jesus, y otros santos; de que he visto muchos, y buenos quadros. Pintó muy bien á el temple nuestro Torres, como lo manifestó en diferentes ocasiones de entradas de Reynas, funerales, monumentos, y altares de perspectiva; especialmente en el de la canonizacion de santa Rosa de Lima, y en fiesta de los mercaderes en el convento de nuestro Padre san Francisco, de que yo alcancé algunos fragmentos, cosa excelente: como se reconoce en un altarico fingido á el temple que está en la capilla que llaman del Obispo, contigua á la Parroquial de san Andrés, á el lado del Evangelio, junto á la puerta del cóstado de dicha capilla, con santa Agueda, y santa Bárbara en los intercolumnios, y en el nicho santa Lucía.

*En san Francisco.
En la Victoria.*

*En los Trinitarios
Descalzos.*

Afectó nuestro don Matias con grande extremo la templanza del claro, y obscuro, siguiendo el estilo de Herrera, de suerte, que en tocando de luz en una parte de la historia, aunque no fuese en la figura principal del asunto, lo demas se lo dexaba á escuras demasiadamente rebaxado. Y así el quadrito que dixe de san Diego, en la iglesia de los Mínimos, sucedió una cosa graciosa: está un pobre en primer término, tocado de luz solamente en un brazo, y todo lo demas tan rebaxado, que como la iglesia estaba en aquel tiempo algo obscura por aquella parte, á poca distancia no se veía mas que aquel brazo, que está tocado de luz. Y hallándose allí un dia don Francisco de Solís, pintor de crédito en esta Corte, preguntóle un su amigo, que santo era el de aquel quadro; á que repondió Solís, *que era san brazo*. Respuesta que aunque tuviese algo de mordacidad, tiene mucho de documento: porque á la verdad, la figura principal del asunto, ó el héroe de la historia, debe gozar de la luz, y dominar á todo, de suerte que luego se haga por ella manifiesto el argumento de la obra; como diximos en el tomo 1. lib. 1. cap. 8. §. 1.

*Afectó demasiado
Torres el claro, y obscuro.*

*Cosa graciosa con
una pintura suya.*

Dicho agudo, y sentencioso de Solís.

Documento para un historiado.

Tuvo gran curiosidad nuestro Torres en hacer de miniatura, especialmente para privilegios, títulos, executorias, y

cosas semejantes. Para lo qual tuvo un hijo llamado don Gabriel, á quien impuso muy bien en ello, y lo executaba con primor; pero su padre le hacia siempre los dibuxos, en que tenia singular gracia, y facilidad, y así dexó hechos innumerables.

Abatimiento de Torres en la senectud.

Llegó pues á tiempo nuestro don Matias, que habiendo sido hombre de gran fausto, muy bien portado, respetoso, y de linda traza, se fué aplanando de modo, con los infortunios de los hijos, y su mala estrella, ó mala conducta en la edad mayor, que se vió en suma miseria. Enviudó, y tambien se le murieron dos hijas que tenia casadas, las quales tuvieron la habilidad de pintar laminitas: y esto despues de haberse descarnado para dotarlas, de suerte que se quedó sin mas que su habilidad, que ya con la decadencia de los años habia declinado mucho; y así totalmente llegó á no pintar. El hijo así por su parte, como por la de su muger, se portó muy mal con él; y alguna vez no faltó quien le dixo, que habia de experimentar el castigo del cielo. Y así fué, porque murió con harta miseria, mucho antes que su padre: con que quedó el buen don Matias tan solo, y desamparado, que apenas le mantenian las obras de la comiseracion de sus amigos. Y últimamente llegó á postrarse tanto, que habiendole alvergado de caridad un su amigo abridor de buril, con el motivo, ademas de la caridad, de los dibuxos que le habia hecho para algunas cosas; se trató de que le recibiesen en el hospital General de esta Corte, en la sala que llaman de los Carrascos, porque el pobre mozo que le tenia en su casa, así por sus cortos medios, como por ser solo, y forastero, no podia suplir un todo, y ni aun este linage de alivio llegó á lograr; pues estandose tratando, murió consumido de la misma laceria, necesidad, senectud, y pobreza, á los ochenta años de su edad, en el de mil setecientos y once, y se enterró de limosna en la Parroquia de san Luis de esta Corte. O fuerza de un destino fatal!

Desamparo sumo de Matias de Torres en la senectud.

Muerte de Matias de Torres en suma miseria año de 1711.

CCXXII.

DON FRANCISCO LEONARDONI, PINTOR.

Fué natural de Venecia, donde aprendió el arte de la Pintura.

Vino á España, y paró en Madrid.

Don Francisco Leonardoni natural de la ínclita ciudad de Venecia, aprendió en ella el arte de la Pintura; y habiendo aprovechado mucho en aquella eminente escuela, especialmente en los retratos se le ofreció un disgusto tan pesado, que le fué forzoso dexar su patria. Y así transmigrando por diferentes provincias de Europa, vino á parar á España, y á

esta Corte por los años de 1680. con poca diferencia, donde hizo pie, y donde comenzó á mostrar su habilidad en diferentes retratos de personas de todas clases con tan superior acierto, que no parece se pueden adelantar. Y aseguro, que yo he visto algunos que califican bien esta verdad; y especialmente una cabeza, retrato de su misma persona, y mano, que no parecia en lo definido, y regalado, sino de mano de Lucas de Olanda.

Fué eminente en retratos.

Tambien los hacia en pequeño con singularísimo primor, de los cuales yo vi algunos superior cosa, especialmente de sus Magestades.

Sus obras de historia.

Pero no fué tan limitada su habilidad á los retratos, que no se estendiese tambien á las historias, si bien no en grado tan superior; pero siempre mostrando una gran manera, franca, y de mucho relieve por las buenas plazas de claro, y obscuro. De su mano son los dos quadros colaterales que estan en la capilla de san Joseph, en la iglesia del colegio de Atocha en esta Corte, de los desposorios, y tránsito de este glorioso Patriarca. Tambien es de su mano un quadro de la Encarnacion, que está en el remate del retablo de nuestra Señora de Guadalupe, en la iglesia de san Gerónimo el Real de esta Corte; y el quadro principal de la capilla mayor de la iglesia de Leganés.

Murio finalmente en esta Corte en el Buen-Retiro por el año de 1711. y á los cincuenta y siete de su edad. Y en dicho palacio tuvo quarto lo mas del tiempo que vivió en España. Fué hombre de todas maneras grande, porque su estatura fué desmesurada de lo comun, pero con gran proporcion; y á el mismo respecto era gruesísimo, de suerte que parecia de estatura gigantea; y era de trato muy amistoso, apacible, galante, bizarro, y muy caballeroso, porque aseguran que en su patria lo era; y á la verdad lo calificaban sus honrados, y desinteresados procederes.

Su muerte año de 1711.

Calidades de su persona.

CCXXIII.

JUAN CONCHILLOS, PINTOR.

Juan Conchillos Falcó fué natural de la ciudad de Valencia, y de muy ilustre familia, así por el apellido de Conchillos en Castilla, como por el de Falcó en Valencia. Tuvo los principios del arte de la Pintura en la escuela de Estevan Marc; pintor insigne, especialmente en las batallas; pero de raro, y extravagante humor, como diximos en su vida, por cuya causa pasó muchos trabajos Conchillos en su casa, que solo su bondad los hubiera aguantado; en que hubo algunos lan-

Fué natural de Valencia.

Fué discípulo de Estevan Marc.

lances preciosos de que hicimos mencion, aunque se omitieron otros muchos por indecorosos.

Pasó á Madrid.

Pinturas que hizo en Madrid.

Volvióse Conchillos á Valencia.

Estableció la academia de Pintura en Valencia, y aun la tuvo en su casa.

Hacia una figura de academia cada noche.

Obras que hizo Conchillos en Valencia.

Salió pues nuestro Conchillos muy adelantado en el arte de la Pintura, y especialmente en el dibuxo; y despues de algunos años pasó á Madrid á ver las eminentes obras, y tratar los grandes hombres que entonces habia, en que se detuvo una buena temporada; y con esta ocasion comunicó á don Joseph Garcia, pintor, como paisano y condiscípulo que habia sido de Conchillos: y respecto de que este se hallaba desocupado, y Garcia entonces en el auge de su fortuna, le dió que hacer á Conchillos algunos quadros de su cuenta; y entre ellos fueron dos bien grandes, é historiados de la vida de san Eloy, que estan en la sacristía de la Parroquial de san Salvador de esta Corte: en los quales, no obstante que Garcia por hacer del maestro los retocó, en que no les hizo merced alguna, todavia se conoce muy bien que son de Conchillos, y descubren su grande ingenio, y capricho en la invencion, y composicion armoniosa de lo historiado con mucho fundamentó de dibuxo.

Volvióse pues Conchillos á Valencia muy mejorado en el colorido, y no menos en el dibuxo; porque asistió con gran frecuencia á las academias que entonces hubo en esta Corte con grande formalidad, y á copiar las mejores pinturas que pudo, sin olvidar el estudio de las célebres estatuas de palacio. Y así lo continuó toda su vida, de suerte que procuró establecer la academia en Valencia, y aun la tuvo muchos años en su casa con hallarse ya en edad muy adelantada, sin faltar á ella noche alguna, haciendo una figura de carbon cada noche: de suerte que eran innumerables las que tenia; y así para qualquiera invencion que se le ofreciese, sacaba un legajo de figuras de academia, y con facilidad encontraba lo que habia menester, y lo acomodaba á su intento; y componia su historia con muy buenos desnudos, y galantes actitudes.

En este tiempo hizo Conchillos aquellos dos célebres quadros de mas de veinte palmos de alto, el uno de la milagrosa venida del santísimo Christo de Berito, contra la corriente de aquel rio Turia; y el otro de los martirios, y lanzada que unos bárbaros infieles de aquella region executaron en dicha santa imagen: á cuyo golpe salió tanta sangre, que recogida en diferentes vasijas, despues de muchos prodigios, se enriquecieron con ella la santas iglesias de Oriente, y aun de toda la christiandad, como diximos en el tomo primero¹, que son de lo mejor, y mas bien historiado que hizo: los quales

quales estan colocados á los lados del coro de la iglesia Parroquial de san Salvador de dicha ciudad. Hizo tambien otro de la Concepcion Purísima para el convento de Religiosas Franciscas de la Puridad, cosa excelente, aunque él quedó disgustado con este quadro; porque habiendo gastado mucho tiempo, y estudio en gran tropa de angeles al rededor de la Virgen, todos gentilmente dibuxados, y en diferentes coros de música y gloria; puesto el quadro en su distancia, se confundian de suerte que se perdian. Esto fué á tiempo que yo estaba recién ido á Valencia, por el año de 1697. para la visura de la obra de san Juan del Mercado, y con este motivo se habia traído el quadro á su casa; y habiendole yo ido á ver, y consultado-me la confusion en que se hallaba, y de que deseaba saber en que consistia: viendo yo su ingenuidad, y las veras con que me lo significaba, le dixé con la misma, que consistia en la falta de contraposicion; la qual, especialmente en las distancias, es indispensable para despegar unas cosas de otras. Cierto que me dió exemplo su gran modestia, pues no solo lo estimó mucho, sino que aun queria que yo lo retocase: á lo qual me escusé diciendo, que los demas pintores lo conocerian, y que no le estaria bien á su crédito; y así lo executó él con mucho acierto. Tanta era su humildad, ingenuidad, y modestia.

Hizo tambien dos muy grandes lienzos de la historia, y vida del glorioso Patriarca san Benito para el Real monasterio de Valdigna, de la sagrada Religion del Cister, los quales vi yo transitando por aquel célebre valle, camino de Gandía; y cierto que son cosa excelente, y estan colocados en el presbiterio de aquel magnífico templo, que es de los mejores que he visto en aquel reyno. Hizo tambien otro gran quadro de la vida de san Luis Beltran para el lado derecho de la escalera del convento de Santo Domingo de la ciudad de Murcia. Y tambien hizo el lienzo principal de san Antonio para el altar mayor del convento de Capuchinos de dicha ciudad, á expensas del conde del Valle de San Juan. Y otros para el claustro de san Sebastian en la ciudad de Valencia, convento de los Mínimos.

Tuvo gran facilidad en hacer dibuxos de aguada de quanto se le ofrecia, ú de algun sitio caprichoso que hubiese visto. Y así sucedió quando yo fuí á Valencia el dicho año de 1697, que habiendo salido Dionis Vidal, discípulo mio, á recibirme hasta la venta de Chiva, cinco leguas de Valencia, quiso tambien Conchillos hacerme la honra de ir en su compañía; y habiendose executado á la vista de dicha venta toda la funcion, pasamos á Valencia aquella tarde, y á el otro dia me enseñó Conchillos un dibuxo de aguada de todo el recibimiento, con las calesas, la venta, y el pozo, y pilar que hay

*Modestia grande
de Conchillos.*

Dos grandes lienzos para el célebre monasterio de Valdigna.

Facilidad que tuvo en hacer dibuxos, y historiejas de varios sitios.

hay enfrente , con todas las demas circunstancias del pais , y á mi discípulo abrazandome , y todos los demas , y él mismo con tal propiedad , que en las acciones , y el traxe se conocia quien era cada uno.

Lo mismo executó en otra caminata que hicimos hácia Villa-Real , á visitar el cuerpo de san Pasqual Baylon , y otros santuarios por aquel parage , cosa que por allá se hace con gran freqüencia , en cuya ocasion hizo Conchillos diferentes dibuxos , ya del célebre castillo de Murviedro , y las ruinas de su anfiteatro , donde fué la antigua , y memorable Sagunto , ya de otros sitios , y ermitas que visitamos ; y sobre todo de un fracaso en que se volcó la galera donde iba Conchillos con otros amigos , y entre ellos un religioso , y un clérigo ; y era de ver el dibuxo con la gracia tan extremada que estaba hecho , que convertia en placer el susto de la caída ; pues un galerero sofrenaba las mulas ; otro estaba sacando la gente de la galera ; otros salian á gatas ; el religioso haciendo espantos ; el sacerdote echando absoluciones ; y yo tambien andaba en la fiesta ayudando á sacar la gente , y el criado teniendo el caballo de mi silla volante ; de suerte que estaba todo con tal propiedad en sitio , adherentes , y circunstancias , que cada vez que se veía el dibuxo , parecia que estaba sucediendo el caso.

Célebre dibuxo que hizo de un fracaso.

Le dió un accidente de perlesía , y su muerte año de 1711.

Prendas que tuvo Conchillos.

Ultimamente le dió á los últimos años un accidente de perlesía que le dexó baldado , é inutil , tanto que vino á cegar , y verse en grandes trabajos , y mas con los contrastes de aquel reyno desde el año de cinco en adelante. Y finalmente murió en el de 1711. en el dia 14. de Mayo , á los setenta de su edad. Fué verdaderamente hombre amabilísimo , humilde , modesto , y exemplarmente virtuoso y honrado , y de una masa de angel. Dexó innumerables dibuxos que heredó su hijo Juan Antonio , con todo lo restante de sú estudio , y hacienda , siguiendo la misma profesion que su padre.

CCXXIV.

*DON VICENTE VICTORIA , PRESBITERO,
Canónigo , y Pintor.*

Fué natural de Valencia , aunque oriundo de Castilla.

Tuvo allí algunos principios de la Pintura.

Pasó á Roma , donde continuó con Carlos Marati.

Don Vicente Victoria fué natural de la ciudad de Valencia , donde cursó las letras , y algunos ligeros principios de la Pintura , á que fué notablemente aficionado. Pasó á Roma á pretender alguna congrua eclesiástica para poderse ordenar ; y en este tiempo se aplicó mucho á la Pintura en la escuela del insigne Carlos Marati , donde aprovechó mucho , y en especial en los retratos , y en la buena inteligencia de la simetría,

y anatomía, en que era muy observante. Obtuvo allí un canonicato de la Santa Iglesia de Xátiva, hoy san Felipe, mediante lo qual se ordenó de sacerdote; y con eso se volvió á Valencia donde de ordinario residia, despues de haber tomado posesion de la prebenda, y siempre extramuros de ella, por lograr su apetecida quietud estudiosa, y algun desahogo de jardin, y cercanía del campo, á que era muy aficionado.

Hizo en Valencia diferentes retratos, de los quales vi yo algunos, que así en lo parecido, como en lo bien pintado, no se podian adelantar: porque en esto, con especialidad, y en todo lo que era contrahacer el natural, fué verdaderamente insigne. Y así vi en su estudio algunas travesturas de esta calidad que me pusieron admiracion; pues totalmente me engañaron teniendolas por naturales, hasta que él mismo me dió motivo al reparo, como son una tabla fingida en un lienzo, sobre la qual pendian algunos papeles, dibuxos, y otras baratijas, que yo confieso con ingenuidad que me engañé. Como tambien un trozo de librería fingido para llenar un vacío de la que tenia muy selecta, que yo no hallando diferencia entre la fingida, y la verdadera, pues una y otra estaban tocadas de una misma luz, y con un mismo relieve, la juzgué toda una: y á este tenor tenia otras muchas cosas de su mano executadas por el natural, con grande observacion, y puntualidad.

Era muy curioso, y aficionado á los libros, y así tuvo muchos y buenos; y especialmente de la Pintura nunca he visto tantos juntos. Pintó tambien algunas historias, aunque no con tanta excelencia, y buen gusto como lo referido, segun se ve en la sacristía de san Francisco de aquella ciudad; y tambien pintó al fresco la cúpula de la capilla de san Pedro de la Seu, que la demas pintura es de mi corta inteligencia, tambien la cúpula de la capilla de la Purísima en la Casa Profesa. Fué muy espléndido y liberal, y amigo de sus amigos, portandose con gran garbo en las ocasiones. Escribió un libro que sacó á luz en toscano, intitulado: *Observazioni sopra il libro della Felsina pitrice*, donde muestra bien su erudicion, inteligencia en el Arte, y en todas buenas letras, y la nobleza de su genio en la defensa de Rafael, Anibal y sus escuelas, y en que calificó bien su grande habilidad en grabar de agua fuerte, como lo muestra la empresa ingeniosa de las manos cortando la pluma: *Ut scribat, non ut feriat*. Y en otras muchas cosas que grabó, y en especial una estampa de Rafael con la Virgen arriba, y abaxo san Juan Bautista, sin otras muchas cosas. Y otro libro escribió en el mismo idioma, que le intituló: *Historia Pittoresca*, que no he podido saber si lo sacó á luz en Roma, á donde se volvió por el

Obtuvo una prebenda, y se volvió á Valencia.

Obras que hizo en Valencia.

Gran librería que tuvo.

Pinturas que hizo al olio, y al fresco.

Libro que escribió.

año de setecientos con ese ánimo, y de gozar de las delicias de su afición, así en la Pintura, como en otras academias, y arcadias pastoriles que allí se fomentaban, donde concurría nuestro Victoria con otros célebres ingenios, y donde se hacían grandes poemas y discursos de alta erudición, según los asuntos que se les repartían, y á que era sumamente aficionado nuestro don Vicente, y á todo género de buenas letras, especialmente de humanidad, y de historia; y sobre todo grande antiqüario y observador de las lápidas, medallas, monedas, y otros monumentos antiguos: prendas todas que constituían un sugeto verdaderamente recomendable, y digno de la fama póstuma. Y así fué nombrado por antiqüario del Papa, con salario señalado. Supo con gran perfección la lengua italiana, en cuyo idioma, y el castellano hizo muy buenos versos, y otros discursos de mucha erudición. Y así mereció un elogio que se imprimió en Roma en el libro de las Pinturas del sepulcro de Ovidio, que está en medio de la planta de dicho edificio que dice así: *Li disegni di quest opera cavati da gli antichi originali, si ritrovano nella libreria dell Illustrissimo Signore canonico don Vincenzo Vittoria Spagnolo Nobile di Valenza, le cui generose qualità si stendono ancora nell eruditione delle antiche memorie, con le quali si rende celebre il suo nobilissimo genio: Il cui elevato ingegno risplende non meno nella chiarezza de natali, che nella cultura de suoi cruditi studii, si nel pennello, come ne la penna.* Murió finalmente en Roma por el año de 1712, y á los cincuenta y quatro de su edad. Tuvo título, que vi yo, de Pintor del Serenísimo Señor Gran Duque de Toscana, en cuyo museo hizo este Príncipe colocar su retrato por hombre eminente; y como tal mereció de aquella ilustre Academia muy repetidos elogios, y especialmente un anagrama de suma agudeza, é ingeniosidad con que cerraremos este discurso, y con un soneto que hizo nuestro Victoria en elogio de la Pintura, en que se califica la eminencia de su ingenio en todo.

Fué grande antiqüario.

Hizo muy buenos versos.

Mereció un elogio en el libro del sepulcro de Ovidio.

Murió año de 1712.

PROGRAMMA.

Don Vicentius Victoria Canonicus

Setabensis

Excellentissimus Pictor.

ANAGRAMMA.

Is in Orbe Unicus.

Credo coniuncti sunt in isto

Apelles, Zeuxis, ac Timantes.

Elogio que le hizo la noble academia de Toscana.

CRISIS.

A, B, C, D, E, I, L, M, N, O, P, R, S, T, V, X.

3, 1, 5, 1, 6, 9, 2, 1, 7, 4, 1, 2, 8, 5, 5, 1.

Omnes 61.

DISTICHON.

Dogmata Pythagoræ ni fallant Zeuxis, Apelles,

Sunt, ac Timantes, corpore quippe tuo.

Petrus Ioannes Bogart.

SONETO

DEL MISMO CANONIGO D. VICENTE VICTORIA

EN ELOGIO DE LA PINTURA.

*Emula del Criador, arte excelente,
Misteriosa deidad, muda canora,
Sin voz sirena, y sabia encantadora,
Verdad fingida, engaño permanente;
Del alma suspension, sombra viviente,
Erudita, y no garrula oradora,
Libro abierto que mas enseña, y ora,
Que el volumen mas docto, y eloqüente;
Quanto el juicio comprehende, ama el anhelo,
Se advierte en tí: y en tu matiz fecundo
Otra naturaleza halla el desvelo.
Admiro en tí casi un Criador segundo,
Pues Dios de nada crió tierra, y cielo:
De casi nada tu haces cielo, y mundo.*

Soneto que hizo Victoria en elogio de la Pintura.

CCXXV.

GASPAR DE LA HUERTA, PINTOR

Valenciano.

Gaspar de la Huerta fué natural del Campillo de Alto-Buey, de donde vino á Valencia, no sé porque accidente, quando apenas tenia seis años, y acomodóse en casa de Jesualda Sanchiz, pintora, y viuda de Pedro Infant, tambien pintor: y con ella aprendió Gaspar aquellos primeros rudimentos del Arte, que le pudo subministrar la corta pericia de su maestra. Y despues él con su buen natural, y gran genio, que á la verdad le tuvo, juntamente con mucha honra y punto, por no ser menos que otro, se aplicó de suerte á el estudio de la Pintura, que llegó á lograr la primera estimacion del Arte

Fué natural del Campillo de Alto-Buey.

Vino á Valencia, y aprendió con Jesualda Sanchiz el arte de la Pintura.

*Salió con su estudio
muy excelente pintor.*

*Sus obras en Va-
lencia.*

en aquella ciudad : porque su manera de pintar , demas de tener suficiente dibuxo , era de muy grato colorido. Y así se llevó en su tiempo todo el aplauso popular ; de suerte que apenas hay templo en aquella ciudad y reyno de Valencia, donde no haya pintura suya. Pero las más señaladas son en el convento de nuestro Padre san Francisco el lienzo del retablo principal , y en el presbiterio un lienzo de san Cárlos en el primer cuerpo de un colateral ; y otro de los santos Cosme y Damian en el segundo. Tambien en la capilla de la Concepcion de dicha iglesia el lienzo principal , y otros quatro á los lados son de su mano : como tambien en la de san Antonio el quadro principal , y el del sagrario.

En la parroquial de Santo Tomás Apostol dos lienzos grandes que hay en el coro , asuntos del santo , y el de la capilla mayor , que es quando tocó las llagas de Christo Señor nuestro , y el Salvador del sagrario son suyos. Y en la parroquial de san Martin el Salvador del sagrario , y dos angeles de cuerpo entero en las dos puertas del camarín son tambien de su mano , y las pinturas de las puertas del órgano. Tambien lo es el quadro que cubre el nicho de la portentosa imagen de nuestra Señora de los Desamparados ; y otros que hay en la sacristía de aquel célebre santuario. Fué hombre verdaderamente digno de inmortal memoria , pues lo debió todo á su estudio y virtuosa aplicacion , dirigida de un gran genio. Porque llegar á ser eminente un hombre que ha tenido por maestro otro tal , gran cosa es , pero no lo tengo por gran maravilla ; pero que aquel á quien la fortuna le negó el sufragio de un eminente maestro , llegue á colocarse en la eminencia del Arte esto si que es maravilla : y á este sí que con mas justo título se le debe el inmarcesible laurel de la fama.

*Curiosidad que tu-
vo Huerta.*

*Lo bien que emplea-
ba su caudal.*

*Fué casado con hi-
ja de su maestra.*

*Su muerte año de
1714.*

Fué tan curioso nuestro Huerta , que tenia anotado quanto ganó á pintar en el discurso de su vida , y pasaba de 35⁰ pesos , que para ser en Valencia , y sin mas obras que las del caballete , porque él jamas pintó al temple ni al fresco , fué buen ganar ; pero lo empleaba mejor , porque mas de la mitad daba de limosna ; y especialmente á los religiosos de mi Padre san Francisco hacia mucho bien ; y á el que le faltaba breviario se lo compraba. Anduvo siempre con el santo hábito exterior de la Tercera Orden de penitencia , donde gastó mucho , y adelantó aquel santo instituto en aquella ciudad. Fué casado con hija de la dicha Jesualda Sanchiz su maestra. Murió en dicha ciudad á 18. de Diciembre de 1714. y á los setenta y tres años de su edad , y se enterró en el convento de nuestro Padre san Francisco de dicha ciudad.

CCXXVI.

DON JOSEPH DE MORA, ESCULTOR
del Rey.

Don Joseph de Mora natural de la ciudad de Granada y de muy ilustre familia, aprendió el arte de la Escultura en dicha ciudad en la escuela del racionero Alonso Cano; y hallándose ya muy adelantado en ella pasó á esta Corte, donde continuó en la escuela de don Sebastian de Herrera, insigne escultor, pintor, y arquitecto, y aprovechó tanto en ella, que sus obras se equivocaban con las de don Sebastian. Bien lo acredita una imagen de la Concepcion Purísima, que en este tiempo está en poder de los herederos ó testamentarios del señor Marques de Mancera don Antonio Sebastian de Toledo; pues no solo la imagen, pero los niños totalmente parecen de mano de Herrera.

Comenzó su crédito viviendo en esta Corte en la calle de Embaxadores, á los principios del Reynado del Señor Carlos Segundo, quien atendiendo á la mucha habilidad y buenas partes de Mora le hizo su escultor con el goce de gages y emolumentos correspondientes á el empleo; y en este tiempo sirvió á su Magestad en diferentes efigies de su devocion con singular acierto y primor; y para el público hizo muchos, y en especial la efigie de la Concepcion Purísima que está colocada en la capilla de doña Isabel de Tebar, inmediata á el crucero, á el lado del Evangelio, en la iglesia del Colegio Imperial de esta Corte. Y los dos angeles y niños de pasion, que estan en la capilla de nuestra Señora de los Siete Dolores, en el Real colegio de Atocha, cosa superior.

Volvióse á Granada despues de algunos años, abandonando el goce de su plaza por el interes de su salud, donde vivió mas de treinta años, portandose en su persona y casa como un príncipe. Hizo muchas y excelentes obras de escultura para dentro y fuera de Granada; y especialmente para el sagrado monasterio de la Cartuxa de aquella ciudad, así de la Purísima Concepcion, como de san Juan Bautista; otra del glorioso Patriarca san Joseph con el Niño Jesus en las manos; dos del gran Patriarca san Bruno, una del tamaño del natural que está en la capilla del sagrario de dicha casa, y la otra de vara y media de alto en la Sala de Capitulo, todas cosa superior. Y tambien hizo una célebre estatua de san Pantaleon martir, para la congregacion de los médicos y cirujanos de aquella ciudad. Es tambien de su mano una efigie de Christo crucificado, que se venera en la iglesia de los Padres Clérigos Menores, con el

Fué natural de Granada, y discípulo de Cano en la Escultura.

Vino á Madrid.

Obras suyas en Madrid.

Título de escultor del Rey con gages.

Volvióse á Granada.

Sus obras en dicha ciudad.

título de la Salvacion; y otra de nuestra Señora que tienen dentro de la clausura las madres Capuchinas, que le llaman *la Maestra*.

Sus obras en Córdoba.

Son tambien de su mano otras dos efigies de medio cuerpo, que son *Ecce Homo*, y *Mater Dolorosa*, que se veneran en los colaterales de la iglesia de la Santísima Trinidad, de Calzados de aquella ciudad. Tambien hizo para la sacristía, ó capilla del Eminentísimo Señor Cardenal Salazar en la santa iglesia de Córdoba ocho estatuas de diferentes santos de la devocion de su Eminencia, del tamaño del natural, que estan en el recinto de aquella gran fábrica del eminente ingenio de don Francisco Hurtado insigne arquitecto. Y sobre todo otra del mismo tamaño de Santo Tomás de Aquino para la misma iglesia en la capilla del doctor don Alonso de Nava, cosa superior.

Buenas prendas de Mora.

Yo le conocí y traté mucho á este artífice quando estuve en Granada el año de doce, á pintar la célebre capilla del Sagrario de aquella santa Cartuxa, esmero primoroso del dicho don Francisco; y verdaderamente era hombre amable y muy caballeroso, y honrador de los artífices; pacífico, honesto, casto, y en todo linage de virtud muy aprovechado: y me aseguraron que quando mozo habia sido lo mismo.

Nunca se dexó ver trabajar.

Nunca se dexó ver trabajar, ni aun sus amigos sabian á donde estaba el taller, teniendole en su propia casa: y culpándole yo un dia esta esquivez, quando yo no me recataba de que me viese pintar, me dixo: *Si yo pudiera exercitar mi profesion con una paleta, y unos pinceles sin hacer mas ruido del que vmd. hace quando pinta, ni usar de otros instrumentos, con gran gusto me dexaria ver obrar.* Y no habia forma de sacarle de este dictamen; y por esto dicen trabajaba de noche, y de dia se paseaba. Y sin embargo era tanta la estimacion que hacia del Arte, que para mostrar á los dueños qualquiera obra, aunque estuviese solo desbastada, la ponía sobre un bufete grande que para este fin tenia cubierto de terciopelo carmesi; con lo qual sus obras fueron muy bien pagadas, y estimadas: porque ademas de su perfeccion, su gran porte y modo las sublimaba mucho. Y aunque vive en dicha ciudad este año de 1724. y en los 86. de su edad, con poca diferencia, me ha parecido escribir su vida por haber muerto para el mundo, á causa de estar totalmente privado de la razon.

Motivos que tenia para ello.

Su muerte año de 1724.

FIN.